MÁS ALLÁ DE MUCHOS DÍAS

Apuntes

*Vi los santos, Madre, vilos más no me valen...*¹ Obra mística de san Pascual Baylón

Apuntes de reflexión hermenéutica formativa...

Visión antropológica, pedagógica cristiana

Al inicio de este breve ensayo y en su recorrido construyamos un himno de alada Gratitud, ante la misma Vida con un trisagio teológico, para seguir descubriendo la empresa educativa-cristiana que debemos seguir figurando en nuestras manos:

Volé tan alto, tal alto, que di a la caza alcance.

Para decir verdad: súbanse, súbanse al Cielo, que del suelo no hay mirar.

Sierra que vais al cielo, altísima... recíbeme, que huyo perseguido...

San Juan de la Cruz, San Pascual Baylón y Fray Luis de León desde su eminente firmamento divino, nos gravitan más en el corazón que en la mente, para seguir conociendo nuevos vientos del Espíritu, dibujarlos en nuestras entrañas y hacerlos visibles en nuestro comportamiento.

I. Hálito de imaginación

El proceso de ser persona conlleva hacer futuro: *soñar es una forma de futuridad*. Soñar con las manos es uno de los cantos poéticos de Octavio Paz. Lo vivimos en

¹ Cf. S. P. BAYLÓN, «Canción segunda», en Obra mística, Edición del P. CHABRERA CALPE, Madrid, BAC, 2013, 101.

las primeras etapas de la vida entre cuadernos, dibujos, colores, cantos, cuentos; *El príncipe Feliz, El ruiseñor y la rosa, El discípulo* de Oscar Wilde. Soñar escalando y cayéndonos, recordemos a Wilde contar en voz de Jack Taylor: *Nunca he podido comprender por qué el buen Dios nos manda a jugar en un jardín lleno de ortigas, cicutas y sapos venenosos*. Quizá en la caída veamos más adelfas, almendras amargas, pero alcanzando en nuestro ser un Cielo más azul; *más allá de muchos días*.

Visión cristológica

Entremos con fray Luis de León, a su jardín de letras: los *Nombres de Cristo*², el argumento de la conversación el *Príncipe de la Paz*; Cristo es el autor de la paz y por lo tanto llamado *Príncipe de la Paz*. Los personajes: Sabino, Juliano y Marcelo en la ribera del Tormes, en la soledad de un puerto sabroso, gocemos del frescor. El día es sosegado, purísimo cerca de una fuente; el agua que corría parecía reírse. Es una noche serena... Contemplemos el firmamento sembrado de estrellas, y a fray Luis acostumbrado hablar al oído de ellas, *concibiendo pensamientos altos y dignos de sí, colmados de imaginación y fantasía*. Desde este escenario el maestro salamantino describe qué dimensiones la persona debe cultivar para lograr la Paz. Cita a su padre San Agustín, la paz es *una orden sosegada* un *sosiego ordenado*. Marcelo (fray Luis) se va a la fuente del corazón humano para entender tan gran misterio de paz y el trabajo que se *Debe* hacer para lograrla. Juliano el más joven dice: *no soy siempre de mí mismo*. Ser de sí mismo: *acreditarse siempre en los valores evangélicos*, en el reino del pensamiento, imaginación y fantasía³ sagrada; como el alto vuelo, alto Cielo y sierra altísima de san Juan de la Cruz, San Pascual Baylón y fray Luis de León.

Con razón la primera etapa escolar se le llama *Jardín* de niños, en la sucesión del tiempo se convierte: en símbolo, metáfora, alegoría, metablema (trayecto), fábula en la persona que cultiva en su interior un *Jardín interior*: un notable esfuerzo sustantivo, estilo dilecto de ser, descubriendo nuevos mares... por el tiempo que dure su existencia.

Ser jardinero y marinero como Antonio Machado desde el sur de Francia, y desde nuestros mares interiores a veces sin playas, con el corazón desvaído: ¡Vámonos a ver el mar!, más allá de muchos días. De corazón y mente, de luces, de seda, nos iremos acompañados también de Federico García Lorca: más allá de los mares, más allá de esas sierras, cerca de las estrellas; para pedirle a Cristo que nos devuelva nuestra alma antigua de niño, madura de leyendas... Lo sublime de esta empresa formativa, es hacerlo en excelencia.

² Cfr. F. L. DE LEÓN, «Libro segundo de Los Nombres de Cristo», en *Obras completas castellanas I*, BAC, Madrid, 1991, 613-647.

³ *Cf.* A. MACHADO, «Proverbios y cantares», en *Obras Selectas*, Espasa Calpe, Madrid, 1998, 251. "Se miente más de la cuenta por falta de fantasía: también la verdad se inventa".

Recordemos que empresa no es la idea de lo que se va hacer sino hacerlo: "no es mero designio, es siempre actividad, acción"⁴. El designio por ejemplo de acreditarse como institución educativa, se convirtió en empresa cuando un grupo de educadores en posesión de los medios para ellos necesarios, comenzó a trabajar para conseguir tal noble fin. *Más allá de muchos días...* Son letrillas de hálito divino que invocan, celebran un mejor mañana. Es la posible empresa de ser *hombre*, [tierra-espíritu] de cultivar en su ser un jardín interior en sus diferentes dimensiones, convertir su vivir en una *acción sostenida* de *ser* persona trascendente.

En el proceso de alcanzar las mejores alturas de humanidad desde las entrañas de la persona, se descubren instancias cualificadas para testimoniar los hechos sublimes: lograr un grado académico-espiritual, sedimentar una amistad en sentido estricto como habitar en el promontorio del alma del amigo. Pensemos en Santa Teresa de Jesús pasaba por los sesenta años de edad y fray Jerónimo Gracián que apenas cumplía treinta años. Ella decía de él: *Por ninguna cosa quisiera dejar de haberle visto y tratado tanto*⁵. Altura humana, Teresa amiga y por el paso de los siglos, maestra de las letras con lo que conllevan ellas en su Raíz.

Sedimentemos para otear en la memoria algunos hechos sublimes: lograr alguna certificación, tener un grado académico-espiritual, ser de linaje demostrado por la unción de la amistad... Pero la más bella empresa de la vida consiste en cultivar la:

Virtud, hija del cielo, la más ilustre empresa de la vida.

¡Tan tarde conocida!, epígrafe teológico de luz hecho de inquietud por no ser seguida por el vulgo ciego, que llevamos muy dentro, nos advierte el maestro salmantino. Fray Juan de los Ángeles místico franciscano, alumno de fray Luis de León nos dice: *No gastes toda la vida dando vueltas... como los rocines de noria,* con los ojos tapados sin descubrir la Luz Divina que eres. Rocín de carga de ministerios teológicos, títulos, oficios, organismos, trabajos académicos, religiosos, sociales...⁶

Nuestros actos revelan lo que subyace en nuestro entendimiento. Fineza o torpeza en el hablar, nobleza o inmediatez de baja calidad humana en nuestro comportamiento. Goethe enseña que todo hecho es ya teoría. Nace en esta partícula poética el anhelo de vivir en el hilo virtual de las constelaciones del firmamento. El poeta alemán Heinrich Heine versifica: *las estrellas son pensamientos*

⁴ Cfr. P. LAÍN ENTRALGO, La empresa de envejecer, Galaxia Gutenberg Círculo de Lectores, Barcelona, 2001.

⁵ Cf. M. IZQUIERDO, «En el castillo interior», en Teresa de Jesús Con los pies descalzos, San Pablo, Madrid, 2006, 354.

⁶ Cfr. F. J. DE LOS ÁNGELES, Conquista del reino de Dios, Edición preparada T. H. MARTÍN, BAC, Madrid, 1998.

de oro que tiene la noche...⁷ Convence el humanista al descubrirlo nosotros novicios o dilectos, cuando iluminamos nuestra mente y desde los mejores colores; descubrimos que *llevamos muy dentro* el romper del alba desmintiendo el tiempo, el sedante añil del cielo en mediodía, perdiéndonos en los cobaltos desvaídos del atardecer... José Ortega y Gasset afirma que todo esto lo descubre la mirada del hombre salvaje como el culto. Descubrir los pensamientos de oro, colorear el entendimiento-corazón, pueden ser posibles retos del aprendizaje de nuestra existencia.

III. Tercetos

Relación consigo mismo en la Gracia

Dentro de este bello espacio del firmamento de ideas, asimos tres posibles voces que inspiran el haber de la persona, o institución que sueña con sus manos, ser persona de madurez cantante como discípulo de Jesucristo, *más allá de muchos días*: Notable esfuerzo sustantivo, estilo dilecto de ser, descubriendo nuevos mares...

Como preludio a los tres epígrafes poéticos que cultivaremos, acudamos a la partitura lingüística del *Tango del querer* de Manuel Machado. El símbolo como inicio es el don del ánimo: el vino, después de haber trabajado la viña:

Como el vino está en la viña y en la mina el mineral ahí está en el corazón un cariño de verdad.

Pero hay que pisar la uva y la tierra hay que cavar, y, con dulces palabritas, el corazón despertar.

[...]

... de la raíz del suspiro hasta la flor del querer!8

Vino-viña, pisar-uva, cavar-tierra, mina-mineral, corazón-cariño, son ínsitos dísticos de unidad musical. Van unidos por condición no pueden separase fluyen por sí mismos, por la exigencia íntima de su ser: unidad musical. Escuchemos el *Cuarteto de las disonancias* de Amadeus Mozart, en el inicio del movimiento carece de armonía y tonalidad delimitada, un *caos creativo*: "deliberada sensación de

⁷ *Cfr.* H. HEINE, *Libro de las canciones*, Traducción de S. RIBKA, Editorial Akal, Madrid, 2015, 208-2010. "Desde el oscuro cielo miraban las estrellas..."

⁸ Cf. M. MACHADO, «Sonata de primavera andaluza», en Poesías completas, Renacimiento, Sevilla, 2019, 527-528.

ambigüedad", pero según se suceden sus notas, pontifican una eufonía brillante, el *Allegro*⁹.

Caos creativo: *Sed loca que no la apaga el beber,* lo reitera Manuel Machado, necesidad de ambos y debe ser colmada; *no bebo agua pero sudo,* anhelo poético de don Miguel de Unamuno que inspira para comprender mejor la *empresa de unidad musical* que llevamos dentro.

Aprender, asir inspirando: *Con dulces palabritas despertar el corazón*, Píndaro desde hace siglos también lo enseña: *la bondad de la poesía es hacedora de lo que es dulce a los oídos y ansí lo enmiela y dora que hace que cada día los casos no creíbles ser creídos*¹⁰. Dulcificar el entendimiento-corazón, para soñar en grandes empresas en el territorio de nuestra existencia.

1. Notorio esfuerzo sustantivo¹¹

Fraternidad

Fray Juan de los Ángeles en sus Escritos de la *Conquista del reino de Dios*, nos dice, no es un libro para todos, sino solo para los valientes y determinados de ser. Sí, *valientes* y *determinados*, que cultiven un notorio esfuerzo sustantivo de ser persona sublime.

¿Por qué es tan difícil cultivar pensamientos altos y dignos de sí? Por condición de la persona: paz-guerra, altura-caída, fruto-pudrición, construcción-deconstrucción, mendigante-mendicante, Salud-enfermedad, Juventud-ancianidad. Son diversas las voces hermenéuticas que nos invitan a considerar que somos *hechura* y *hendidura*. Trabajo es alcanzar la Divina Proporción de Oro: en las Aguas subterráneas de la Gracia en nuestro quehacer de todos los días: oración-contemplación, ciencias, artes, lenguajes, tiempos de ocio, estudio de distintos saberes...

Fray Luis de León nos habla del saber humano citando a San Agustín: cultivar un *sosiego ordenado*. La raíz del notorio esfuerzo sustantivo es: *vivir en un orden sosegado* con Dios, consigo mismo y los demás. Comenta a San Crisóstomo:

[...] ninguna cosa así hace la paz como el conocimiento de Dios y el poseer la virtud; lo cual destierra del ánimo sus perturbaciones, que son su guerra secreta...

⁹ Cfr. F. ORTEGA, «Segundo acto: la rectificación», en El Dios de Mozart, Herder, Barcelona, 2019.

¹⁰ Cf. F. L. DE LEÓN, «Poesías de Píndaro: Olímpicas, oda I», en *Obras completas castellanas II*, BAC, Madrid, 1991, 952-953.

¹¹ Cfr. A. ROA, Cómo educar en la cultura del esfuerzo, Editorial Almuzara, Córdova España, 2023.

Aquí colegimos la gran empresa humana que debemos concertar. Paz-guerra, construirnos y «deconstruirnos» a través de la reflexión sosegada con el fruto de ser persona de buen carácter, de temple. El mal carácter que sea brevísimo, por fuerza de condición, pero no extenderlo como actitud de vida convirtiéndonos en homúnculos. Sedimentar el conocimiento de sí mismo. Hablando de unidad musical, de construir-«deconstruir» un *cántico*, escuchemos a Maria Callas:

Primero debo construir mi fuerza, mi fuerza espiritual. En la vida real, ya sabes, no soy ni Norma ni Violetta. Hubiera sido bueno tener su fuerza en vez de sus debilidades¹².

Notorio esfuerzo sustantivo: construir mi fuerza con mi debilidad en Dios, trabajar en la empresa más alta de la vida: ser de condición sublime — discernir —, y ser epígonos de lo más puro de la Humanidad.

Erasmo de Róterdam lo profundiza en su estudio en el *Lamento de la paz*. Crear paz en los múltiples reinos del ser persona:

La guerra funesta enfermedad, es inherente a la naturaleza humana y nadie puede sustraerse a ella 13 .

Guerra íntima, hiriendo a la persona en su pensamiento: *me trajo sangre el triste pensamiento*, (Lope de Vega) y no le permite cultivar el campo interior de su jardín en las diferentes estaciones de la vida. *Ascender la mirada* con valentía y determinación descubriendo que se avanza retrocediendo, *asumiendo el mal que llevamos* y soliviarlo con el espíritu de la *Palabra Fundacional* con un entusiasmo apasionado, repensando nuestro caminar¹⁴.

2. Estilo dilecto de ser

Cuánta emoción siento al hablar de este epígrafe poético. Es el argumento del Cuaderno pedagógico de *Entre lo bello y lo sublime II* Aproximación pedagógica al pueblo *de Pedro Páramo de* Juan Rulfo *Amigos de las letras franciscanas*. Casi 14 años de sedimentación y aupándose en nuestro jardín interior.

Argumento: Manantial y Presencias, Presencias de inspiración y Determinación de ser; Descubriendo nuevos mares...

¹² Cf. M. CALLAS, Cartas y memorias, Edición de T. VOLF, Traducción (del italiano, francés e inglés) E. D'INCECCO Y J. SÁNCHEZ i SANJUÁN, Editorial Akal, Argentina, España, México, 2022, 472.

¹³ Cf. E. DE RÓTERDAM, Lamento de la paz, Traducción del latín E. GIL BERA, Acantilado, Barcelona, 2020, 65.

¹⁴ Cfr. A. ORTIZ-OSÉS, El duelo de existir, Edición de L. GARAGALZA, Biblioteca Golpe de Dado8, Zaragoza, 2013.

Manantial y Presencias:

Relación con Dios...

Sentirás que allí uno quisiera vivir para la eternidad. Vivir en esencias de primavera como en esas montañas de eminente elevación que con altiva frente el Cielo besa (Sor Juana Inés de la Cruz), y estando en ellas busquemos al árbol que camina, para escuchar su voz frutal que nos dice: Hermano ¿cómo puedes sembrar la primavera?¹⁵ Volvamos al principio del ensayo con fray Luis, en la noche estrellada (Marcelo), sustenta, El Príncipe de la Paz: renovará nuestra edad como el águila; vistiéndonos de inmortalidad y de bienes eternos. Belleza de eternidad: Se me perdían los ojos mirándote [...] No me cansaba de ver esa aparición que eras tú. Me perdía, no me cansaba de ver, aparición, voces de un tiempo apolíneo, quizá, porque es un ensayo de fracción de segundos de eternidad en este mundo. Habitar en esos manantiales y dejarte aupar por ellos, es hacer de la vida una celebración muy apuesta: Más allá de muchos días; fracción de segundos, minutos, horas.... La ilusión de la utopía como un proyecto de vida acreditada: de frutos intelectuales-espirituales, madurez cantante, arte en sus diferentes géneros... San Pascual Baylón, en su Obra mística llena de primavera con razón argumenta: - Dime, Dios, ¿por qué te vas de este corazón que *quieres? – Pecador, tú bien podrás hacerme quedar si quieres…* ¹⁶ Nostalgia de Presencia: Sentirás que allí uno quisiera vivir para la eternidad.

Presencias de inspiración

Sentí que se abría el Cielo. Tuve ánimos de correr hacia ti. De rodearte de alegría...

Siente lo que hay de Dios en tu persona, lo cual es lo tuyo reitera Carlos Pellicer¹⁷. Cielo, ánimos en la virtud de la oración, en el estudio sosegado, en la unción de la poesía, la música, la amistad, escalar montañas, rodearte de alegría... son registros musicales que debemos seguir cultivando, nos llevan a escuchar por hábito los pensamientos de oro que tiene la noche.

3. Determinación de ser persona y descubrir nuevos mares

Disciplina estética Cántico

Don Pedro... Juró vengarse de Comala... y así lo hizo. Yo aquí... siguiendo el camino del Cielo...

7

¹⁵ Cfr. C. PELLICER, Hora de junio y Práctica de vuelo, Lecturas 22 mexicanas, Cultura SEP, México, 88-90.

¹⁶ Cf. S. P. BAYLÓN, «Letrillas devotas pidiendo a Jesús que se quede con el alma que lo recibe» en *Obra mística, op. cit.,* 31.

¹⁷ Ibid., 138.

Determinada determinación de trabajar en la virtud, en la composición de nosotros mismos: en *unidad musical*, descubriendo nuevos mares del quehacer humanístico. Hacerlo con determinación.

Pensemos en Maria Callas, mezzosoprano, soprano dramática que habla de la gran disciplina del *bel canto* como método de formación musical, para superar todas las complejidades de la música operística. El registro bel canto se oye muy hermoso, pero es como una camisa de fuerza que hay que saber llevar, lo narra Maria Callas y lo sublime: es hacer que lo difícil no lo sea tanto, que el trabajo duro sea un placer¹8. Cuántos registros *intelectuales-espirituales* en nuestras entrañas debemos: descubrir, cultivar, apropiarnos de ellos y hacerlos por hábito naturaleza nuestra.

Profundizar en Manantiales, habitar en Presencias de inspiración, Determinar en acciones lo planeado; proyectos formativos, para descubrir nuevos mares. André Gide, nos dice: *Crea una forma bella, porque una idea más bella todavía, vendrá a alojarse en ella*. Es un hilo conductor que vamos tejiendo en nuestros quehaceres humanísticos. ¿Cómo hacerlo para fecundar más imaginación, y figurarlo en una *acción sostenida*?

Un buen recurso didáctico es la disciplina estética, sigue siendo una empresa pedagógica por descubrir en nuestro trabajo formativo y hacer de ella un *Cántico* para cautivar el ánimo en nosotros mismos y con nuestros educandos¹⁹.

Pero centrémonos por ahora en la *empresa* de nuestro ser en momentos de abismo. Recordemos al maestro Fray Luis de León, al salir de prisión después de varios años, ahí, determinó y descubrió un saber apolíneo:

¡De nuevo, oh Salamanca estoy aquí, de la prisión salido...! Sosegado ya un tanto vuelvo a emprender la vía abandonada sin rencor ni quebranto.

 $[\ldots]$

¡Dulce oficio oportuno que enseñar y aprender es todo uno!

Unidad musical de su ser *intelectual-espiritual*: enseñar y aprender es todo uno; alumno-profesor, saber-hacer, teoría-práctica: Humanidad-Virtud. Fray Luis de León vivió la envidia y la mentira con lenguajes cristológicos de sacerdotes, religiosos educadores. Lo sepultaron años en prisión (1572) por el encono de

¹⁸ Cfr. M. CALLAS, Cartas y memorias, op. cit., 478-485.

¹⁹ Cfr. G. STEINER, CÉCILE LADJALI, *Elogio de la transmisión*, Biblioteca de ensayo Siruela, Madrid, 2007.

algunos frailes, pero él supo de la ínsita crueldad religiosa de sus hermanos, cultivar en su interior un *Cántico*: un *jardín interior con Jesús* y emprendió un:

¡Dulce camino loco! ¡Empresa más feliz cuanto más nueva! Que si es cierto que el poco saber nos pone a prueba, el mucho, si se alcanza, a Dios nos lleva.

«¡Dulce camino loco!», hacer nuevos caminos del Espíritu en el jardín interior de nuestra personalidad. Otro genio de la humanidad *preso por sí mismo*: de su misma naturaleza y circunstancia nos habla de su andadura dolorosa, convertida en lira divina. Van Beethoven lo escribe a su amigo el conde de Franz Brunszvick:

De esta manera podré salir gradualmente de la desgraciada situación en que me encuentro [...] Mi ópera también va a ser representada, pero la estoy revisando en profundidad [...] En lo que a mí respecta [...] por todos los reinos de los cielos, mi reino está en el aire. Como hace a menudo el viento, las armonías giran alrededor de mí, y giran también de igual modo las cosas en mi alma²⁰.

«Las armonías giran alrededor de mí», un proyecto de vida acreditada: de fray Luis de León, fray Juan de los Ángeles, San Pascual Baylón, Santa Teresa de Jesús, W. Amadeus Mozart, L. van Beethoven, Manuel Machado, Maria Callas... Letanías de inspiración divina, siguen pontificando a los aprendices dilectos en el transcurso de los siglos, décadas... Más allá de muchos días. Concelebremos con ellos en los mejores altares de la Humanidad: con un notorio esfuerzo sustantivo, un estilo dilecto de ser, descubriendo nuevos mares, con el Príncipe de la Paz: Jesucristo. «Seamos menos canto y más ópera», en una: ¡Empresa más feliz cuanto más nueva!

Rubén González, ofm. Muy cerca de las montañas 24 de enero de 2024 San Pedro Garza García, N. L.

9

²⁰ Cfr. J. SWAFFORD, Beethoven tormento y triunfo, Traducción del inglés, J. LUCAS, Acantilado, Barcelona, 2017, 937.